

LA VICTORIA

SEMANARIO DE BEJAR

REDACCION Y ADMINISTRACION

REDACCION: Sánchez-Ocaña, núm. 2.
 ADMINISTRACION: Atrio de San Juan, número 24.
 La correspondencia administrativa á la Administración, la demás á la Redacción.

ADVERTENCIA

No se devuelven los originales después de su publicación.
 Se hará la crítica de las obras que se nos remitan.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

EN TODA ESPAÑA, un mes. 0'50 pesetas
 Id. id. trimestre. 1'50 »
 Id. id. un año. 6'00 »
 Pagando un año anticipado. 5'00 »
 Anuncios y comunicados á precios convencionales

Nos vamos regenerando

La Memoria del fiscal del Supremo señor Montilla arroja los siguientes datos:

«Durante el año se han instruido en las audiencias 89.597 causas ó sea 1.441 más que el año anterior, etc.»

Con que ¿qué tal? ¿Qué les parece á ustedes la cifra? Esto es vivir en el mejor de los mundos.

Mil quinientas causas criminales más que el año pasado.

Deliciosísimo.

De algo habia de servir la campaña moralizadora de Pérez Galdós, los escándalos promovidos por Morayta, los discursos cleróforos de Romero, Canalejas y demás apóstoles de la libertad, y la persecución que han sufrido y sufren las órdenes religiosas, que se ocupan, ¡enorme delito!, en predicar la verdad, enseñar al que no sabe, asistir al enfermo y socorrer al menesteroso.

En vista de los datos, que publicamos á la cabeza de este artículo, nada más oportuno que entonar un himno al progreso, á la libertad, á los derechos del hombre, y demás trampantojos y farsas con los cuales se engaña al pueblo y se le corrompe y envilece.

Y el señor Montilla le entona.

Porque el señor Montilla es ferviente demócrata y consecuente liberal, y se guarda mucho, al estudiar las causas del aumento de criminalidad, de apuntar las verdaderas, atribuyéndole los disturbios producidos este año por ciertos elementos enemigos de la unidad de la patria y á no sé que otras zarandajas.

El Fiscal del Supremo parece preocuparse en su «Memoria» de este progreso moderno, del progreso de la criminalidad, y procura buscar un remedio al mal, sin salirse, por supuesto, del criterio estrictamente liberal.

Pero no se devane los sesos el Sr. Montilla buscando medios de atajar estas profundas llagas sociales, patrimonio de las modernas sociedades liberalizadas.

El pueblo no hace más que sacar la consecuencia de las premisas sentadas por políticos sin Religión y sin conciencia.

Si al pueblo se le priva de los medios de educarse, persiguiendo á su mejor protector que es la Iglesia Católica, si se arrebató al pueblo el sagrado depósito de la Fe, sembrando en su corazón al mismo tiempo la semilla impía, ese pueblo es perdido.

El respeto al hombre por el hombre, por temor á los rigores de la Ley, es impotente por sí solo para contener al ciudadano en los estrechos límites del deber.

No le dé, pues, vueltas á su cabeza el señor Montilla inquiriendo, donde no se hallan, y buscando, donde no estan, las causas y remedios del mal apuntado.

La descatolización del pueblo, la secularización de la enseñanza, la persecución de los institutos religiosos, amigos del pobre, puesto que le educan, socorren y mantienen con amor, las libertades suicidas, el endiosamiento de la razón, el mal ejemplo de los de arriba, la corrupción de las costumbres, consecuencia lógica de las anteriores concausas, hé ahí las que han contribuido á la formación de la atmósfera deletérea del crimen.

Y, sabiendo que esas son las causas, fácil es averiguar los remedios, que se están cayendo de maduros; y, averiguados, no resta más que aplicarlos.

Pero eso es precisamente lo que no quieren hacer los liberales.

«Los excesos de la libertad se curan con la libertad misma» ha dicho uno de sus conspicuos.

Que es como si dijera; la tisis se cura inyectando al paciente un buen «cultivo de microbios.»

¿Con que los excesos de la libertad, etc...? Pues ¡toma libertad! dicen con su pavoroso aumento las estadísticas del crimen.

Y ¡toma libertad! añaden los terribles, aunque lógicos, anarquistas.

¡Ah, liberales, liberales!...
 ¡Qué tremenda responsabilidad la vuestra ante Dios y ante los hombres!

X. y A.

La Gran República

Con ocasión del asesinato de Mac-Kinley, coméntase ahora á todo pasto la constitución social y política de los Estados Unidos, y las costumbres de aquella República, famosa por su democracia.

Aquel es el pueblo donde tal vez mejor puede estudiarse lo que es la civilización racionalista, lo que es el género humano fuera de las vías católicas, como Donoso Cortés diría.

Aquel pueblo se constituyó con colonias protestantes, é inspiró sus constituciones en las enseñanzas de los filósofos racionalistas.

Todas las grandezas y todas las iniquidades del siglo XIX han tenido allí representación propia: allí se han desarrollado las ciencias, la industria, el comercio, el agiotaje, el socialismo, el anarquismo; todo lo bueno y todo lo malo.

Pueblo joven y nuevo, libre de las tradiciones de la vieja Europa, separado de ésta por el Océano, ha planteado una civilización propia, completamente laica, racionalista y modernista.

Es más: de las escuelas filosóficas, la última y de mayor aparato científico, la positivista, es la que los Estados Unidos llevan como en su alma, como en la médula de su ser.

Podemos, pues, examinar ese caso tan característico de civilización laica y ver qué dan de sí las grandezas modernas, sin la savia católica, sin Fé, ni Esperanza, ni Caridad.

La experiencia, el ensayo está hecho y el resultado que este ensayo arroja es elocuente, desconsolador para los modernistas.

El fracaso es completo.
 Los periódicos liberales, haciendo el balance de las ventajas y desventajas de aquella notabilísima sociedad, no pueden menos de confesar las siguientes verdades:

En los Estados Unidos, la democracia solo existe de nombre; el gobierno del pueblo es una mentira; el poder ha caído en manos de oligarcas, que son los banqueros millonarios, que explotan á cientos de miles de personas; la desigualdad social es allí espantosa, lo que ha contribuido á que se desarrollen de un modo alarmantísimo esas plagas llamadas socialismo y anarquismo; la inmoralidad política es tan grande que aquí causaría intolerable escándalo; el Estado derrocha de un modo inconcebible los cientos de millones sacados al pueblo; éste toma una parte mínima, casi nula, en las elecciones, amasadas y manejadas por los grandes explotadores financieros; en Washington, las clases pasivas tienen un ministro (ofice) en uno de cuyos salones se da un baile de doce mil personas, que caben holgadamente, mientras la lucha económica es tan despiadada que acarrea diariamente la

desgracia de muchas familias; allí la justicia casi viene á ser un mito y la familia está corrompida por el divorcio más desenfrenado.

Mucha ciencia, mucho trabajo, mucho dinero, mucha libertad y mucha democracia no han podido dar de sí cosa mejor, demostrándose allí, empíricamente, que la libertad liberal es una mentira, un despotismo la democracia idem y una explotación inícuca el trabajo donde no hay Religión.

La sociedad y la humanidad entera, por ese camino, correrán á la perdición, por no haber aliado los grandes progresos de nuestros tiempos, en la ciencia, la industria, y el trabajo, con el espíritu católico, base insustituible de toda buena constitución social.

D. C.

LOS MILAGROS DE LOURDES

Curación de una señorita americana

Una de las más señaladas curaciones de este año en Lourdes es la de miss Sarah Frewy, americana, venida con su hermano de Filadelfia, para implorar en su favor lossocorros de la milagrosa Virgen de Francia.

Miss Sarah Frewy estaba parálitica y vivía en un cochecito de mano, con el cual fué embarcada un mes antes al otro lado de los mares.

Y ciertamente que su determinación no fué de ningún modo improvisada.

Miss Sarah sufría ya hacía trece años,

Desde el principio de su dolencia fijó en la gruta sus miradas con la esperanza de poder algún día visitarla; esperanza muy lejana; era pobre y su hermano, con quien vivía, ejercía en Filadelfia el duro oficio de cantero.

Al caer de espaldas bajando una escalera, el golpe le interesó la columna vertebral, provocando la parálisis de los miembros inferiores. Quedó desde entonces imposibilitada en absoluto para moverse. En vano recurrió á los médicos; los sabios americanos la desahucieron.

¿Qué hacer y á qué lado volver las miradas?

El hermano y la hermana concertáronse perfectamente. Es verdad que eran pobres, pero serían «ricos». Muy lejos estaban de su esperanza, pero la alcanzarían y por ella cruzarían los mares. A fuerza de trabajo y de economías llegarían á la larga á reunir un capitalito, que para los dos equivaldría, cuando menos, al coste del viaje de ida y vuelta de América á Francia y de Francia á América.

Trece años sin interrupción, céntimo á céntimo, día por día y pena por pena, el heróico hermano economizó con tanta perseverancia que un día se encontró poseedor de una fortuna que jamás había podido soñar.

Era dueño de dos mil francos.

Sus sueños de oro iban á realizarse: atravesarían la superficie del Océano como la paloma de Noé.

Efectivamente, en el mes de Julio el hermano abandonó su duro mazo de trabajo, la hermana se instaló en su cochecito y los dos, felices y decididos, se lanzaron á pasar de un continente á otro, movidos por uno de esos prodigios de fe y de heroísmo, que proclaman la poderosa misericordia del Cielo.

Llegados á Lourdes días antes de la Asunción, habían visto en su largo viaje tantas cosas que durante ocho días estuvieron tur-

bados y como fuera de sí mismos; permanecían oscurecidos, siguiendo las fluctuaciones de los peregrinos, sin salir de su aislamiento.

Limitábase á orar, quedándose entre los últimos grupos; cada día hacían lo propio hasta la venida de la peregrinación nacional.

Todas las tardes y después que el grueso de los peregrinos se disolvía, miss Sarah Frewy tenía costumbre de acercarse á la gruta, donde oraba siempre sobre su cochecito, inmóvil como una estatua, hasta bien entrada la noche.

Una de estas tardes llamó la atención de un religioso carmelita, el Padre Jorge Ephrem, de la residencia de Saint-Omer, que tenía la misma costumbre de venir á última hora á la gruta para disfrutar del sublime recogimiento y apreciarlo como una especie de audiencia privada.

La tarde siguiente se ofreció idéntico espectáculo; pero, disminuido por la lluvia el número de los peregrinos, el cochecito de la inválida pudo avanzar más, hasta la misma verja.

Allí, muy próxima á la blanca estatua, bajo los rayos de los cirios, cuyo resplandor descubrían reflejos maravillosos en la celeste figura de la Inmaculada, miss Sarah rezaba y rezaba con más fe que nunca lo había hecho.

El Padre Ephrem se le aproximó:
—¿Desearíais algo, señora? ¿Qué se os ofrece?

Miss Sarah abrió sus grandes ojos y dijo algunas palabras en inglés, pero el Padre, que no entendía el inglés mejor que Sarah el francés, dióle á conocer, con un gesto, que no la comprendía, y tomando una estatuilla de la Aparición, se la ofreció á la desconocida, que la estrechó conmovida, llevándola rápidamente á sus labios; el hermano de miss Sarah se levantó, y con un gesto le dió las gracias.

Al día siguiente y en el vaivén de la multitud, los hermanos creyeron escuchar la voz de un peregrino que hablaba inglés. Era un capitán del ejército de Indias, que acababa de llegar y que venía de Agra, donde estaba de guarnición. ¡Oh felicidad! Había un hombre entre tanta gente que hablaba la misma lengua que se hablaba en Filadelfia.

El capitán no permaneció allí más que algunas horas; las suficientes, sin embargo, para que guiase á miss Sarah á las piscinas.

Miss Sarah, gozosa al ver cumplido su deseo, pudo tomar el primer baño que, sin que su fe se quebrantase en lo más mínimo, no le produjo ningún efecto.

Volvió al día siguiente y se sumergió de nuevo, sostenida por su hermano en la piscina, pero en tal momento advirtió, con gran dolor, que no estrechaba entre sus manos la estatuilla del Padre Ephrem y de la que no quería separarse en la piscina milagrosa.

En su turbación, y con la emoción que el lugar la inspiraba, la había perdido.

Fué un momento de dolorosa angustia. Miss Sarah se lamentaba en su idioma, dirigiendo á la imagen desaparecida y á la Virgen frases que escucharon conmovidas dos damas que se hallaban cerca. Eran dos inglesas.

Aproximáronse al punto, resueltas á buscar la estatuilla y con tan buen acierto que la encontraron.

En aquel mismo momento miss Sarah se sintió curada.

Entonces ella y su hermano, teniendo á quién abrir su corazón, relataron al detalle su historia desde Filadelfia á Lourdes, desde la caída en la escalera y la economía de los dos mil francos hasta la curación en la piscina, curación anunciada con un gran grito de reconocimiento.

Este grito le llevará al nuevo mundo, y allá, en aquella lejana tierra, que la Virgen ha comenzado, por una serie de prodigios, á conquistar al reino de su Hijo, la historia, oída como la buena nueva, repercutirá por todas partes.

P. M.

RÁPIDAS

Otra vez, como cuando la muerte de la reina Victoria, de Inglaterra, han traído los papeles «circulatorios» reseñas del «servicio (ii) religioso» — así le llaman — celebrado en tal ó cual local — y dispensen ustedes el consonante en al-prottestante, por el alma de Mac-kinley,

el amigo de España.. y de sus colonias, é infortunado presidente de los Estados Unidos.

En ninguno de dichos papeles liberales hemos visto pasmo ni siquiera extrañeza al dar la noticia del referido «servicio».

Lo dicen como la cosa más natural del mundo.

¿Con que «servicio» — cómo suena á protestante la palabra así empleada; ¿no es verdad?, queridos lectores — «servicio religioso» por el alma de Mac-kinley?...

Los protestantes no creen en el Purgatorio: para ellos no hay más que Cielo ó Infierno.

Por consiguiente, según ellos, ó el alma de Mac-kinley está en el Cielo — ¿qué les parece á ustedes? — ó en el Infierno — ¿qué les parece también?...

Si está en el Cielo — lo cual es... — no necesita oraciones; y si está en el Infierno — lo que es... — de nada le sirven.

Entonces ¿á qué vienen ni van, señores protestantes, dentro de vuestras heréticas doctrinas, esos «servicios religiosos»?

Flacos servicios nos prestó á nosotros, los españoles, el bueno de Mac-Kinley.

En fin, Dios le haya perdonado y saque á los protestantes de sus errores.

×

Telegrafian de Viena:

«La censura ha prohibido en esta capital la representación del drama *Electra*.»

¿Pues no *habíamos* quedado en que sólo en España, por ser la nación más atrasada, se hacía oposición al esperpento galdosino?

Sin embargo, ahí le tienen ustedes prohibido en una de las capitales de las naciones europeas de primer orden.

Donde, como ustedes ven, aun funciona la *obscurantista* y *retrógrada* censura para las obras que se trata de llevar al teatro.

La cual censura buena falta está haciendo entre nosotros.

×

No ha sido todo júbilo en la gran Toledo, ó en la gran república francesa, con motivo de la visita que acaba de hacerla el azar de todas las Rusias.

No pocos periódicos de la nación vecina se han quedado sin entusiasmarse con la referida visita.

Al contrario, han atacado duramente al zar haciendo notar que, desde que existe la alianza franco-rusa, todas las ventajas han sido para el imperio y ninguna para la república.

«Los miles de millones — dicen — que el ahorro francés ha entregado á Rusia, han permitido que esta nación termine sus ferrocarriles Transalpino y Transcaucásico; que pueda haber ejercido una influencia decisiva en el conflicto chino-japonés, obteniendo á Port-Artur y una situación preponderante; que en el Celeste Imperio se haya quedado con la Madchuria, á la vez que mostraba grandes consideraciones á Turquía y á Alemania.

Para Francia ninguna ventaja, fuera de la de no seguir aislada.»

La verdad es que llama la atención esa alianza del autócrata ruso con el *demócrata* presidente de la única república europea, y que no se comprende bien que, aborreciendo el elemento oficial francés las ideas monárquicas, se abraze y vaya de la mano nada menos que con el monarca dicho.

Hay quien dice que el miedo es la clave que explica esa *confraternidad*: que á la república francesa la da miedo el estar sola y por eso se junta con la monarquía moscovita, como los muchachos cobardes, para que los «afien».

Muchas, y no buenas, ha hecho y está haciendo la república francesa y motivos tiene para temer el verse aislada.

Pero, si el acompañarse la cuesta tanto como dicen los referidos periódicos, podía aplicarse el adagio español de que para mal acompañado más vale estar solo.

Dios sabe si el castigo de sus iniquidades la vendrá por la misma alianza que tanto la emboba.

¡Pobre Francia!

TERMO.

¡A 43!

La cotización del día acusa ese precio á favor de los francos.

Cuando se cotizaron á 1, se produjeron antes de la guerra grandes alarmas.

Cuando después de la guerra se cotizaron á 34, aseguraron los hombres del partido liberal que bajarían los francos, con su advenimiento al poder.

Hoy están los francos á 43.

El precio acusa una situación financiera desastrosa.

Y se anuncian medidas económicas que pueden agravarla todavía.

El gobierno verá sí, arrastrando una vida difícil por las complicaciones exteriores y las dificultades de propia existencia, le conviene agravar con sus errores y sus negligencias la situación de la Hacienda.

Esa subida perturba el comercio, encarece los artículos, dificulta las transacciones y reduce nuestra moneda á un valor miserable.

El billete español de cien pesetas tiene hoy en los grandes centros de Europa una depreciación de más de ocho duros.

Ante el extranjero parece que vivimos con moneda falsa.

Y la ponencia de los ministros se reduce á imaginar imposibles, á una transformación de los riegos, de los caminos, de la policía marítima, de los haberes de las clases pasivas y del fomento de las obras públicas, que necesitaría cincuenta años de buena voluntad en buenos gobiernos para realizar la transformación susodicha.

Pero hay más todavía:

Ni la capitalización de los sueldos de las clases pasivas, ni el fomento de los ferrocarriles y carreteras se puede conseguir de otro modo que acudiendo al crédito, que contrayendo empréstitos.

¡Gran manera de prepararse para estos dejando que los cambios suban, sin intentar los medios de contener el alza y reducir el precio!

¿Y los mil millones?

Con este título escribe la *Republique*:

Los periódicos católicos vienen llenos de relatos conmovedores.

En todos los puntos de Francia, religiosos y religiosas toman el camino del destierro, tapizado de hojas secas.

Los frailes atraviesan por última vez la puerta del convento sin volver la vista; disimulan su angustia, pero en sus ojos enérgicos se ven correr las lágrimas de la debilidad.

Las pobres Hermanas se abandonan á su dolor; sus tocas blancas, sacudidas por los sollozos, presentan un aspecto de alas heridas junto á la puerta del palomar cerrado.

Y en todas partes el pueblo ha respetado esta tristeza y hasta la ha compartido. Los hombres, furiosos ó avergonzados: las mujeres, llorando.

Pero hay que confesarlo: el sentimiento que acompaña á los desterrados está inspirado en la mayor parte, menos por una fe cristiana que se subleva, que por los intereses materiales que favorecían todos estos religiosos.

Los municipios tienen afecto á los conventos como le tienen á los cuarteles por el maná cotidiano que alimenta al pequeño comercio de la población.

Algunas Ordenes son muy industriales practican industrias prósperas; dan ocupación á gran número de obreros y esparcen por la región hospitalaria los beneficios de su riqueza.

Los religiosos son, por fin, caritativos, socorriendo á infinidad de necesitados.

¿Qué va á ser de esas pobres gentes, de los obreros y del comercio, que vivían del convento?

Este punto de vista es interesante.

No fué señalado en el curso de la discusión de la ley contra las Congregaciones, y es como si ahora se descubriera.

El Gobierno ha quedado asustado al conocer las consecuencias que tendría la marcha de los *Chatreux*, sensibles para el Tesoro público, desastrosas para toda una región, en lo demás poco afortunada, y ya no es un secreto para nadie que el Ministerio ha encargado que se hicieran toda suerte de gestiones acerca de los *Chatreux*, para disuadirles á no salir de Francia.

Está fuera de duda que un gran número de poblaciones pequeñas experimentan hoy algo así como un desastre.

Y los más notablemente perjudicados son los pobres...

Esta averiguación es verdaderamente picante cuando se recuerda que el Ministro, al presentar la ley contra las Asociaciones, ponía ante los ojos de los pobres la herencia de los expulsados, que ascendía nada menos que á mil millones.

¿En dónde están ahora estos mil millones? Ya no se habla de ellos. Sin embargo; existen, ó mejor, existían y servían para aliviar un sin número de miserias. Y hélos ahí que desaparecen yéndose al extranjero y no dejando tras sí más que infortunios sin compensación y sin esperanza.

Se contaba con mil millones de beneficios, y al hacer el balance, nos encontramos con mil millones de pérdidas.

Decididamente el argumento era detestable...

X.

LA FERIA

Se está celebrando con gran concurrencia y tiempo excelente.

La Corredera presenta el aspecto propio y peculiar de estos días, con sus tiendas de juguetes, comercios, «reales y medio, ó á tres peras chicas,» platerías, etc, no faltando el consabido «Tío Vivo», del que hay dos instalaciones, alguna subasta, fonógrafo y, por supuesto, estando en su lugar y ostentando sus blancos lienzos y revistiendo la acostumbrada forma, que les asemeja á primitivas tiendas de campaña, los tradicionales «chozos» de buñuelos.

Ganados han acudido al «teso» bastantes más que otras veces, especialmente mular y vacuno, alcanzando elevados precios.

Hasta hoy se han hecho unas 400 ventas, correspondientes 300 á las muletas y 100 al ganado mayor.

Los números del programa de festejos—fuera de alguno, que, para suprimirle, mejor hubiera sido no proyectarle—, se han verificado y se verifican con la regularidad anunciada.

Las limosnas á los pobres fueron repartidas el día señalado, las cueñas han divertido al público «mirante», los globos han ascendido y ascienden ante el ídem «espectante», la banda de música cumple su cometido y los gigantes y gigantillas siguen recorriendo la población, acompañados de las dulzainas y tamboriles, haciendo las delicias de los muchachos, y de varios que no son muchachos ó que lo son aunque no lo parecen.

Entre los festejos algunos merecen capítulo aparte y son los siguientes:

Distribución de premios:

Hacia varios años que el Ayuntamiento no premiaba á los niños de las escuelas y este año, debido á la iniciativa del presidente é individuos de la comisión de Instrucción, secundada por el alcalde y compañeros de Concejo, con la cooperación de algunos particulares, ha podido premiarlos.

El acto, del que sentimos, por falta de espacio, no poder hacer una reseña extensa y detallada, se celebró en el amplio local de la escuela elemental de niños de Mansilla, presidiendo el alcalde y asistiendo el presidente de Instrucción, Junta local de 1.ª enseñanza, concejales, maestros y auxiliares de las respectivas escuelas, arcipreste, juez de instrucción, fiscal municipal, director del Colegio Salesiano, secretario de la Escuela de Artes é Industrias, registrador de la propiedad, no recordamos si alguna otra personalidad importante, representación de nuestro periódico y numerosa concurrencia.

Se repartieron, primero á los párvulos y después á los adultos de las escuelas de la localidad y de los arrabales, los premios ordinarios consistentes en dulces y libros, habiendo también, como extraordinarios, un reloj, regalo de don José Méndez, dos cortes de traje de paño, de los señores don Saturnino Rodríguez y don Francisco Gómez-Rodulfo, varios vales para fotografías, de don Nicolás Caldevilla, y un libro de nuestro director siendo gran parte de los que se dieron como premios ordinarios obsequio de una persona muy allegada al alcalde.

La ilustrada directora de la escuela de párvulos del Salvador, doña María del Carmen Vicente, fué la encargada del discurso regla-

mentario, que versó sobre la educación intelectual, y fué muy erudito y bien construido, conteniendo al final inmerecidos elogios, que agradecemos, para la prensa local, siendo calurosamente aplaudido.

El alcalde tuvo para concluir el acto elocuentes frases: recordó lo que han hecho y continúan haciendo los Municipios bejaranos en pro de la educación é instrucción de la juventud; encomió el celo de los maestros y auxiliares; se lamentó amargamente, y con razón sobrada, de lo poco productivos, que, en general, son tantos esfuerzos y sacrificios, aduciendo como prueba los muchos individuos que en Béjar no saben leer ni escribir, uno por no haber pisado nunca las aulas, otros por haber olvidado lo que en ellas aprendieron; achacando la culpa de dicho mal á la negligencia de los padres, al abandono de los hijos y á la atmósfera de las fábricas y talleres; indicando y rogando que se apliquen los oportunos remedios.

Nutridos aplausos siguieron á las referidas palabras del alcalde.

La banda de música amenizó el acto.

Concurso de ganados:

Tuvo lugar en el patio del tinte de doña Felisa Esteban, adjudicándose los siguientes premios:

Muletas: Primer premio de 40 pesetas á don Bonifacio González, de Palacios de Corneja, por una muleta negra-pelicana, de cinco meses; 2.º premio de 25 pesetas á don Braulio Mora, del Puerto de Tornavacas, por una muleta negra de cuatro meses.

Ganado vacuno: Premio consistente en diploma de honor, á don Saturnino Rodríguez Alonso, por una vaca de cuatro y medio años, pelo negro; Premio de 40 pesetas á don Agustín Muñoz, del arrabal de Fuentebuena, por un toro de treinta y nueve meses, pelo negro; Premio de 25 pesetas á don José Bueno, por una churra de veinte meses pelo conejo.

Ganado cabrio: Premio de 15 pesetas á don Casimiro Sánchez, de Béjar, por un macho cabrio de tres años, color cárdeno.

No se adjudicaron premios al ganado lanar y de cerda por no reunir condiciones los ejemplares presentados.

Fuegos artificiales: La sesión del jueves, que se verificó en la plaza, fué bastante completa, en relación al coste, mereciendo elogios los diferentes números y la variedad de voladores.

Que resulten también como los reseñados los festejos que faltan, especialmente la iluminación de esta noche y los fuegos de mañana.

A.

Sueltos y Noticias

Por olvido involuntario no se consignó en el número pasado que también habían cooperado á la solemnidad de la novena de la Virgen del Castañar, en la parte musical, de que principalmente estuvieron encargados el R. P. Campaya y el señor Agero, don Mariano Faure García, don Antonio García Castrillón y un seminarista candelariense.

Espontáneamente subsanamos dicho olvido en honor de los referidos señores.

Con motivo de las ocupaciones de feria y por no haber asuntos urgentes, no ha celebrado esta semana sesión el Excmo. Ayuntamiento.

Estando cogiendo fruta en una de las fachinas del Castañar, cayó de un árbol Francisco de Alvaro, produciéndose heridas y contusiones graves.

Se halla en el Hospital.

Recomendamos á su mujer é hijos, que son pobres, á la caridad de nuestros lectores.

Don Bernardo Sánchez, cirujano dentista, nos comunica que sigue practicando extracciones sin dolor por medio de anestésico local, inofensivo y seguro; orificaciones, coronas de oro, empastes y toda clase de aparatos protésicos.

Calle de las Veneras, núm. 7, pral. Madrid.

En la Exposición de pequeñas industrias celebrada recientemente en Salamanca han sido premiados con medalla de plata y diploma:

La señorita Ernestina Cambón, por una preciosa corona de hilo de plata, que hemos tenido el gusto de ver, de una vara de larga por tres cuartas de ancha, formada por siete mil hojas y construida sin más instrumentos que las manos, obra que revela una habilidad nada común y una paciencia verdaderamente admirable;

Don Nicolás Caldevilla y Sevilla, por un artístico bajo relieve, modelo para bordar, del que dimos ya hace tiempo detallada noticia á nuestros lectores;

Don Ginés Rodríguez García, por un trabajo caligráfico, en letra microscópica;

Don Juan Manuel Hernández, por varios cuadros al oleo, muy bien ejecutados;

Y don Eugenio Mateos, por delicados trabajos de confitería.

A todos damos nuestra entusiasta enhorabuena.

Mañana, domingo, 29 del corriente, á las diez y media de la mañana, celebrará su primera misa, con solemnidad, el sacerdote salesiano don Enrique Canut, en la Capilla del Colegio del mismo nombre.

Los obreros bataneros declarados en huelga han vuelto al trabajo provisionalmente esperando la resolución de los patronos.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro buen amigo don Marcelino Cagigal y Valdés, el cual, pasadas las vacaciones, ha velto á encargarse de la dirección de esta Escuela de Artes é Industrias.

El lunes próximo, 4 de Octubre, á las ocho y media de la mañana, celebrarán los Religiosos Franciscanos del Castañar solemne fiesta á San Francisco de Asís predicando el R. P. Vicente Varona.

Habiendo sido invitado por el director de esta Escuela de Artes é Industrias el señor ministro de Instrucción pública, para presidir el acto de la apertura de curso y repartición de premios, que estaba anunciado para el día 1.º de Octubre, y no habiéndose recibido todavía contestación de dicho señor, queda en suspenso la celebración del referido acto, hasta saber la resolución del ministro, empezando, no obstante, las clases el martes próximo.

Como dijimos, llovió, nevó, tronó y quedó después buen tiempo esta semana.

En la próxima, pasado algún día más, como los que estamos disfrutando, aunque tengamos algún «rociito» creemos que se desarrollará un importante cambio atmosférico.

Ultima hora

La falta de agua en el rio anoche, falta que ocasionó interrupciones en el alumbrado eléctrico; la escasez de hoy, que ha impedido el trabajo en las fábricas; y el que ésto suceda después de haber llovido en abundancia los pasados días, han producido indignación general en esta ciudad.

«El agua sobra, se dice, y el agua se distrae en perjuicio de Béjar y sin provecho para nadie.

¡Esto no puede ya consentirse!»

La efervescencia es grande: á la hora de cerrar nuestro periódico, una numerosa masa de obreros busca al alcalde, para poner en su conocimiento que no pueden trabajar y que «están dispuestos á subir á por el agua».

¿Qué va á suceder aquí?...

Nosotros seguimos aconsejando temperamentos de prudencia á nuestros paisanos, pero también decimos hoy á los candelarienses que... ¡no provoquen!... que no sabemos hasta donde puede conducirnos la conducta que algunos de ellos observan...

No tenemos tiempo ni espacio para extendernos...

Esta tarde se celebra una reunión magna.

Est. tipográfico de la viuda de Aguilar.

SECCION DE ANUNCIOS

L' UNIÓN



COMPANIA ANÓNIMA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Fundada el año 1828

CAPITAL SOCIAL Y GARANTIAS TOTALES 103.052,340 FRANCOS

Esta gran Compañía es la que mayor cartera posee de cuantas de su clase operan en España.

Los setenta y tres años de antigüedad de esta Compañía, su importantísimo capital y la enorme suma que lleva pagada por siniestros desde su fundación, que asciende á *doscientos cuarenta millones de pesetas*, la recomiendan al favor del público.

La persona que desee hacer algún seguro puede entenderse con el Subdirector nombrado para los distritos de Plasencia, Hoyos, Sequeros y Béjar, don Crisanto Rodríguez González, Plaza Mayor, núm. 1; Comercio.

Centro-Pensión para alumnos oficiales

DE LAS FACULTADES É INSTITUTO

Calle del Silencio, núm. 1 Salamanca

DIRECTOR, DON JOSÉ MAÑES CASAUX

En este Centro se une la enseñanza oficial con la doméstica, asistiendo sus alumnos á las clases del Instituto ó Facultad acompañados del Inspector respectivo y habiéndoles antes sido explicadas las lecciones por profesores titulares é idóneos, obteniéndose de esta forma, si el alumno corresponde, un seguro resultado á fin de curso.

Los internos son cuidados con esmero y abonan por pensión diaria 2'50 ptas. los alumnos de Instituto y 3 idem los de Facultad. Pídanse reglamentos y detalles al Director.

SE VENDE

vino tinto de mesa, superior; los 16 litros á 13 reales para fuera y 20 libre de consumo; en el Fielato de la Corredera,

Vendedor: Serapio Diaz,

CIRIACO GIL

Ofrece á sus numerosos favorecedores un gran surtido en arroces, azúcares, almidones, alubias, aceitunas, alcaparrones, bacalaos, garbanzos, chocolates, vinos Jerez, Rioja, blanco y ticores; especialidad en galletas recientes, cafés tostados y pas-las para sopa; todo á precios económicos.

Tejidos, paqueteria y libros religiosos

DE JUAN ANTONIO RODRÍGUEZ ARIAS

Mayor de Reinoso, 17, Béjar.

En esta casa se encuentran, además de los artículos indicados, bonitas tarjetas postales de asuntos religiosos, á 5 céntimos una y á cincuenta la docena, las cuales se remiten por correo acompañando al pedido su importe, con veinticinco céntimos para certificado; preciosos libros para premios y regalos é imágenes de varios tamaños en bronce, madera y para vestir.—Centro de suscripción á *La Lectura Dominical* y otros periódicos revistas y católicos.

CAMISERIA

DE JOSÉ MARIA MAGDALENA

El dueño de este establecimiento participa á su numerosa clientela de Béjar que han llegado las últimas novedades de París y Londres, para la próxima estación, tanto en camisería como corbatería, guantería, etc., etc.

20, Arenal, 20, Madrid.—Frente á San Ginés

Dicha casa conserva las medidas de todos sus clientes y los encargos se iservrán comunicándolos por correo.

LA CATALANA

Sociedad de seguros contra incendios á prima fija, domiciliada en Barcelona, Dormitorio San Francisco, 5, principal. 36 años de existencia.

Representaciones en todas las provincias de España.

Garantías: Capital social, 5.000.000 de pesetas; primas y reservas, 12.200.000; total, 17.200.000 pesetas.

Capitales asegurados en 31 de Diciembre de 1898: pesetas 812.800,728'85.

Siniestros satisfechos 5,030, que importan, 6.502,807'76 pesetas.

Fondos colocados en inmuebles situados en Barcelona y en valores de mayor garantía.

Agente en Béjar y su partido.

DON JUAN BAUTISTA ZÚÑIGA

Colegio de 1.^a y 2.^a Enseñanza

DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

ATRIO DE SAN JUAN, 24

Este importante centro de instrucción, instalado en un edificio de excelentes condiciones higiénicas y en sitio céntrico, admite alumnos internos, medio-pensionistas y externos, de 1.^a y 2.^a enseñanza.

Posee abundante material científico moderno y todos sus profesores son titulados.

La inscripción de matriculas en el Colegio se hace todos los días laborables de 10 á 12 de la mañana hasta el 30 del mes corriente.

Para más detalles dirigirse al Director.

CASA BLANCA

Ofrece exquisitas sidras champagne de las acreditadas marcas Gaitero y Paraíso; jarabes para refrescos de Zarza, Limón y Naranja, de las marcas más acreditadas, en elegantes botellas de litro; jabones superiores de las fábricas de Andújar, Sevilla y Béjar; ceras de abejas y mineral en velas de todos pesos y tamaños con garantía de su resultado; cafés crudos y tostados en grano y molidos de legítima procedencia; té negro y verde, de importación directa con las marcas Conglon, Cervantes y Flor de lís, de cuya pureza responde; todo á precios baratos.

Para encargos en el escritorio de D. Rafael Calzada, Béjar.

RELOJERÍA

DE

Carlos Montero

Sánchez-Ocaña, 51---Béjar

En este establecimiento, con motivo de la próxima feria, se ha recibido un extenso y variado surtido en relojes de bolsillo, habiéndolos de las renombradas marcas Omega y Waltan; especialidad en el sistema Roskopf, desde 15 pesetas en adelante; despertadores á precios económicos; se hacen composturas en competencia de bondad y baratura.

Provincia de _____

Sr. D. _____
